

BARCELONA

ALEGRE

Pila
 BIBLIOTECA
 MUNICIPAL
 MADRID

SEMANARIO
 ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO
 5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



¿Qué escándalo ha precedido
a la invención del vestido?

(Bartrina)

Pues ninguno, don Joaquin.
Lo dice este serafín.

(Yo)

Fot. de Esplugas.

¡ANTÓN!

Tragi-sainete en un acto... feo.

PERSONAJES.

Antón el cantor.
Silvelón el del sentido.
Habié el boticario.
El Marqués de Sandoval.
Don Crispino Cuartos.

ACTO UNICO.

Sala-despacho de la Presidencia de una Sociedad de socorros mútuos. Al levantarse *el sipario* Antón aparece sentado á la mesa escribiendo... en verso (!) y poniéndose luego á hablar en prosa..... sin saberlo.

ESCENA I.

ANTÓN.

(Lee:) «Junta, junta tus manos con mis manos; tus labios con mis labios *junta, junta*; los *hálitos* tiranos *juntos* irán *juntando*....»

(Se levanta, tira el papel con impetu y exclama:) ¡Bendito sea Dios! Los dedos se me vuelven votos. ¡Voto al chápíro! Ese *Sirvelón* no *sirve* para *mandar* la cosa, y me trae *mareao* con su *sentio* jurídico y sus castañuelas.

¡Junta, junta! Siempre lo *mesmo*. La tengo á esa dichosa Junta metida en la *cholla* y en cuanto hago, digo ó escribo se me viene en mientes...

¿Y *pa* qué tengo yo que preocuparme tanto por eso? ¿Quienes son *toos* ellos? ¿Hay alguno capaz como yo de traducir la *Rondinella* como Dios me dé á entender? ¡Jem! Si no debiera hacer más que mandarles á paseo ó disolverlos á trancazo limpio.

¡Venirme á mí con esas! ¡Salirme á mí con eso! ¡Que tenga *tóo* un Antón! ¡jém!! como yo, comer Junta, soñar Junta y digerir Junta!... Y si fuese tan fácil digerirla... ¡Ira de Dios!...

(Da un puñetazo á la mesa y aparece por escotillón HABIÉ el boticario.)

ESCENA II.

ANTÓN Y HABIÉ

H.—¿Le dá otra vez aquello al señor?

A.—(Secamente) No.

H.—¿Quiere que le mande preparar una taza de tila?

A.—No.

H.—¿Acaso prefiere un *emplasto poroso*?

A.—¡No! (ap.) ¡Valiente *emplasto* estás tú!

H.—Estorbo al señor?

A.—¡Nooo!... Digo, sí. Váyase usted. O sinó quédese. (ap. paseándose agitado.) Este bruto me lo ha impuesto el otro y sería capaz el mejor día de propinarme una poción de *arsérico* y reventarme. (Alto) ¿A cuántos estamos hoy?

H.—(Cavilando.) Francamente, no lo recuerdo. Deje que vaya á ver el Almanaque.

A.—Déjelo. No le hace. Siéntese V. (I.o hace.) Oiga V. esto. (Coje el papel que ha tirado antes.) A ver qué le parece á V. de estos versos.

(Lee:) Junta, junta....

H.—(Haciendo una mueca.) ¡Magnífico!... *Hege-*

A.—(Irascible.) ¡No sea V. melón! Si no ha oído usted *ná*! Prosigo.

Junta, junta tus manos con mis manos...

H.—(Levantándose entusiasmado y tendiéndole la suya.) ¡Choque V. don Antón. Eso es *so-bérbio*!

A.—¡Badulaque! Conque, soberbio, eh? Todo el mundo llamándome lo mismo. Cállese V. y oiga el resto.

»tus labios con mis labios *junta, junta*;

»los *hálitos* tiranos....

H.—(Interrumpiendo) ¿Ha dicho V. *hálitos* ó *há-bitos*?

A.—(Impetuoso) ¡He dicho *hálitos*!

H.—¿Lo ha escrito V. con *h*?

A.—Como me ha dado la gana.

H.—En tal caso, está bien. Yo le quería hacer notar una cosa.

A.—¿Cuál?

H.—Que hoy, *hálito*, *hábito*, *hacienda*, *harapien-to*, y los nombres como *Hermógenes*, *Her-nández*, etc. se escriben sin *h*.

A.—¿Y por qué?

H.—Porque el Padre Mir las necesita todas para escribir *harmonias*, y si las empleáramos....

A.—Decididamente *sirve* V. para académico. Y Hegel, es con *h*?

H.—No lo recuerdo bien.

A.—Bueno, dejémonos de poesías, ortografías y tonterías, y vayamos al asunto *hache*. ¿Qué opina V. de la *Junta*?

H.—(Sentenciosamente.) ¿Yo en su lugar rompería con todo....

A.—Señor *potingues*: no necesito que V. me diga lo qué debo hacer. Pregunto pura y *simple-mente* qué es lo que opina V. de la *Junta*.

H.—(Amoscado) Pues... con efecto... demás de esto, *simplemente*...

A.—*Simplemente*, que no dice V. más que *simp-lesas*. ¡Voto al chápíro! qué *compañeros* me ha dado Dios. Es decir, el *dios* Martínez. En cuanto pueda echar *lastre*....

(Vuelve á pasearse agitado. El boticario de pié en mitad de la sala se toca la nariz. Aparece Silvelón por una puerta lateral.)

ESCENA III

ANTÓN, HABIÉ, SÍLVELÓN

S.—Buenas...

A.—(Viéndole.) ¿A cuántos estamos de...?

H.—(Con satisfacción.) A día ocho, ahora lo recuerdo.

A.—(Le mira desdeñosamente y se dirige á Silvelón.) De Junta Central.

S.—No tenemos razón....

A.—¡Pero si á mí no me importa el que tengamos razón ó no. Yo siempre la tengo, la tuve, la tendré....

S.—(Con flemma.) El sentido jurídico..... en el fondo..... no podemos....

A.—¡Bueno está V. con su *sentio* para hacerme perder el *idem*!

Los calculistas (1)

V.

TEODORO á UN AMIGO

¡Qué chasco, voto á Luzbell
me das tú la enhorabuena
porque estoy en luna llena
que te figuras de miel.
Estás, chico, equivocado;
harto de amar sin fijeza
quise echarme de cabeza...
¡y héme casado y burladol!
Tú tienes hijos, y esposa
amable y tierna; es tu bien.
Yo tengo mujer también,
pero me falta otra cosa;
me falta lo que gasté,
sin notario, en otra edad...
¡me faltan la voluntad
y la constancia, y la fé;
y, sobre todo, el vigor
que, según puede observar,
es condición singular
precisa para el amor.
Fué la decepción tan fuerte
que horribles serán mis cuitas;
y en cambio me felicitas...
¡oh sarcasmos de la suerte!
Ante experiencias tan graves
ni hay recurso en la esperanza;
y... te lo diré en confianza:
aún no hemos podido... ¿sabes?
Figúrate tú qué luna
de miel, amigo, y qué bodas!
¡Yo, que me atreví con todas
sin desmayar por ninguna!...
Por más que el misterio ahonde,
no acierta materia ajada
con el placer. Llamo, y... nada,
¡el placer ya no responde!
No me felicites, no;
comprendo, por Belcebú,
que gozar pudieras tú
la luna de miel, no yo;
porque está el vigor distante;
le fui dejando, dejando,
y así mi luna... fué andando
hacia su cuarto menguante.
Debe el reloj del amor
tener la marcha precisa;
si se le hace andar aprisa
queda nulo y sin valor.
Descompuesto por liviano
proceder, rota la esfera,
ya no anda la minutería
ni que le des con la mano;
y así quedándose va
como comprenderás tú;
que, al cabo, ni *fú* ni *fú*;
ó mejor, ni *fú* ni *fú*.
Diera yo por el placer,
hoy, la mitad de mi vida;
mas me impone y me intimida
la frialdad de esta mujer.
Vanas son mis diligencias,
darla calor no consigo;
y es triste que no haya, amigo,
ni *choque* ni *consecuencias*.
¡Amor!... ¿crees tú en el amor
que junta un sér á otro sér
sin lo demás que entender
puede el curioso lector?
Pues yo tampoco, y me apena
ver la luna tan distante
brillando en cuarto menguante
cuando la querría llena.

(1) Véanse los números 17, 18, 20 y 22.

¡Ea, declaremos ya,
pesa á entendimientos romos,
que á los cincuenta no somos
ni chicha ni limoná!

VI.

ROSA á UNA AMIGA

¿Himeneo me dices? El deseo
lo busca, y por desgracia, amiga mía,
nunca quiere acudir el himeneo;
acaso por estar la estancia fría.

Esto es piramidal: frota el acero,
y el pedernal la chispa no produce...
¡En verdad, en verdad me desespero...
una idea bendita me seduce...

Pero... ¡qué he de hacer yo si en un desierto
estoy! Un erial inmenso; todo
lo que de amor florece quedó yerto.
¡Hacerlo renacer! ¡Ya no, no hay modo!

Este hombre es una estatua. Mi martirio
es grande; ansío, lucho y tengo miedo...
Deseosa de placer, corro al delirio,
¡y ni siquiera delirar hoy puedo!

Te lo diré en confianza: ahora quisiera...
¡ser madre! Ya ves tú qué tontería!
No, no es posible, amiga; no hay manera
de dar calor á lo que el tiempo enfía.

¿Himeneo me dices? ¡Dios eterno!
le busco y ya no hay modo de encontrarle.
¡Y á fe que yo me iría al mismo infierno
si en el infierno, oh Dios, pudiera hallarle.

Por el *mañana*, dudas y recelos
sentí, y me puse á calcular con calma:
no me quise casar á tiempo, y ¡cielos!
ahora por el *ayer* daría el alma!

VII.

EL AMIGO á TEODORO

Tu suerte malhadada
lamento, amigo mío.
Sin juventud no habrá placer ni nada.
Por temor al hastío,
cual las huestes de un genio de la guerra
víctimas de aquel cierzo de la tierra
donde es horrible el frío,
os quedáis rezagados
y al quereros mover estáis helados.
Dile guerra á esa lucha de placeres,
y verás, si es que llegas á hjarte,
que, lo mismo que en Rusia á Bonaparte,
les ocurre en el mundo á ciertos séres.

VIII.

LA AMIGA á ROSA

El amor verdadero
no es calculista; surge, y salva ó mata;
dá la felicidad ó dá la muerte.
Conque, al luchar con tu destino fiero,
jamás te quejes de la suerte ingrata:
tú la buscaste, y he ahí tu suerte.

FIN

Por todo lo no firmado,

S. GOMILA.



ESCRITORES
CATALANES

(Perfiles á vueja pluma)

Federico Soler
(PITARRA)

Hace dramas á granel,
y escribe con tal tropel
obras de indole distinta,
que el que le surte de tinta
se habra hecho rico con él.
Que su nombre es popular,
es ocioso repetir.
En el teatro, á no dudar,
mejor está haciendo reir
que queriendo hacer llorar.
Efectista declarado,
muchas obras ha creado
por redondear un efecto;
y algunos han indicado
que el efecto es su defecto.
Empeñose en defender
á Calvo, en cierta cuestión
que uno quiso promover,
y dijo Calvo á Soler
lo que Serra á Camprodón;
pues queriendo el varapalo
contrarestar, de ardor lleno,
en el caso que señalo
quiso ejercer de hombre bueno....
para salir hombre malo.
Sin embargo, en creer abundo
que Soler con sus afanes
logró fama sin segundo,
siendo el autor más fecundo
de todos los catalanes.

E. OLIVA.

CUENTOS

En una fonda:

—¡Mozo!.. ¡Vive Dios! ¿De quién es este pelo
rúbio que he encontrado en la sopa?

¡Hombre, muy sencillamente! Dos de las co-
cineras que tenemos, al verle tan guapo, para
despachar á usté han ido á arañazo limpio.

¡Hombre!.... Eso si que nunca me había su-
cedido. ¡Choque usté!...

Entre gomosos:

—Mira, Luís, aquella señorita que ahora pasa
es hija de D. Policarpo.

—¿No tenías relaciones con ella?...

—¡Ya lo creo! Y fuertes. ¡Figúrate que el pri-
mer día la mamá política me dió un solemne va-
puleo al encontrarme *infraganti* con su hija en
la escalera....

Un escéptico que no creía nada ni á nadie,
al decirle que su suegra enferma se había muer-
to de repente, contestó.

—¡Hombre! No creo en nada, pero si fuera
verdad, tomaba un coche de alquiler para llegar
á casa del médico y darle un abrazo.

Un dilettanti á una bailarina:

—Me cabe la satisfacción de decirle, Conchita,
que hoy está divinamente hermosa, admirable,
linda....

—No me diga V. estas cosas que me ruborizo...

—¡Ay!.. Yo también.

J. CASANOVA V.

En el teatro.

—¿Sabes tú que de buena gana me casaría con
la rubia de aquel palco?

—Tres millones de dote.

—No importa. Por eso yo no había de desistir.

¡UNA CAPA, POR FAVOR!

A los señores Ribera y Estany, editores de BARCELONA ALEGRE.

Exigentes Editores:
no me pidan más cuartillas,
¡se lo suplico, señores,
ya que el *frio* y sus rigores
me sacan de mis casillas.

En vano escribir intento,
en vano mojo la pluma
para estampar un... portento...
y vengo á sentar en suma,
que es mucho el *frio* que siento.

¡Muchol, si señores, mucho!
y me causa desvario,
ver que inútilmente lucho
con semejante *avechicho*.
¿Quien me librará del *frio*?

—No hay antídoto mejor
que el *calor*, sólo él se atreve
al *frio* devastador;
mas, si estoy hecho de *nieve*,
de dónde saco el *calor*?

Apagado ya el volcán
de mi pecho, con su anhelo,
cesó el amoroso afán,
y hoy mis ilusiones van
patinando por el *hielo*.

De la inspiración la llama
mató el *frio* desencanto,
y de la vida en la trama
sobre mis glorias derrama
tanta *nieve*, que me espanto.

Nieve, nieve por doquier
solo contemplan mis ojos,
mortaja ella viene á ser
de mis delirios y antojos,
¡de mis venturas de ayer!

Con el pensamiento *helado*
(y el estómago vacío),
después que tanto he luchado
veo que estoy condenado
á ser víctima del *frio*.

¡Del *frio*! terrible suerte
para quien jugó con *fuego*
que en ceniza el bien convierte..
tengó el corazón inerte
y la muerte... vendrá luego.

Pero en tanto no me atrapa
la *Fea* con su vigor,
siendo tan *fria* la *elapa*,
¡dadme siquiera una *capa*!
¡Una *capa* por favor!

Que aunque de ella el poderío
no es fácil que al *frio* venza,
con su *embozo* el cuerpo mio
ocultará la vergüenza
que siente de tener... *frio*!

José M.^a CODOLosa

SOPA Y CARNE



—¿Qué has encontrado en la sopa?
—Un *insusorio*. Supongo
que es el que anuncia el jabón
de los *príncipes del Congo*.



—¿Qué si le pago esta cuenta?..
Dile que no, que no puedo;
que mi negocio va mal,
y hoy por hoy, no tengo un céntimo.

¡QUÉ GOZO!

¡Señor Director! Sin guasa
Le digo, y no admite excusa,
Que hoy me ha soplado la masa...
¡Vaya, ya empecé! la Musa.
En versos *redondeados*
Le diré sin más enredos
Que media con los dados...
¡Vaya, pardiez! con los dedos.
Me inspiré con unos cuantos
Muy felices pensamientos
Que han de ser unos portentos...
¡Señor Director! portentosos.
Y para que vean los chicos
Que no son intentos locos,
Voy á copiarle unos picos...
Vd. dispense, unos pocos.
¡Sabéis qué es la niña aquesta
Que de la aguja la pista
Sigue y cose: Esta es modesta...
¡Qué equivocación! modista.
La maritornes celosa
Está siempre, aunque sumisa
Pensando en crecida sosa...
¡Otra te pego! en la sisa.
¡Nodrizas! Me gustan mucho,
Y me entusiasmo de hecho
Cuando al nene dán el pucho...
¡Válgame Dios! dán el pecho.
Yo los sesos me devano
Al ver el licor divino
Que hace un fabricante en vano...
¡Si estaré yo bueno! en vino.
Pues cuando ¡valiente adobo!
El vaso á la boca llevo,
Ya no sé ni lo que bobo
¡Lo que bobo! lo que bebo.
Y, si me paro en detalles,
Daré tremebundos fallos:
Que hay aquí quién guisa calles...
¡Qué atrocidad! guisa callos.
Llamo. Y si oye el que despacha
Sin que su humildad deseche:
«Traígame café con lacha.»
Pregunta: ¿será con leche?...
Con el sastre me enfurruño,
Mas con él me las apaño:
Tiene buen corte en el puño...
¡Y dale! buen corte en paño.
¿Carpintero? Se desvela
Y abandona su parola
Cuando á una pieza dá cuela...
¡Qué cuela ni qué! dá colal
El pintor ya se barrunta
Que está con ánsia sucinta
Sin cesar punta que punta...
¡Qué terco!... pinta que pinta.
¡Y cómo, cómo se espanta
Un escribiente y despinta
Si acaso derrama tanta...
¡Bah, bah, qué diantre! tinta.
¿Y el impresor? Es un mal
Que haya de ellos tal tropel:
Llenan, con furia, papal...
¡Oh, qué heregía! papel.
Yo me asombro de lo pronto
Que hago un verso ó escribo un canto,
Porque mi talento ¡es tonto!...
¡Carambita, eso no! ¡es tanto!...
En un instante emborrono
Tres pliegos, y á mi vecino
Le digo que tengo un tono!...
¡Qué fatalidad, un tino!...
Y así, etc., es mi tema;
Mas, ya que he criado fama,
Voy á meterme en la quema...
¡Otra y van mil! en la cama.

PEDRO CALVO BARROS.

Cantáridas

En la iglesia de San Jerónimo celebró la fiesta de Santa Bárbara el cuerpo de Artillería.

Al acto asistió el nuevo arzobispo de Manila, padre Moraleda, á quien, durante la ceremonia, le robaron el anillo al dárselo á besar á los fieles.

¡Oh fervor religioso, que á tales cosas conduces!
Por lo visto, hay quien sabe aprovecharse del besa-manos.

Lo que á mi me preocupa, es indagar cómo pudo operarse semejante milagro.

Porque, ¡caracoles!, eso de que á todo un arzobispo le *prestidigitacioneen* el anillo, tiene más de un bemoi.

A mordiscos no será, porque en tal caso Su Ilustrísima se hubiera apercibido.

Con la mano .. es seguro que tampoco. Luego, el milagro existe.

Lo que no existe es la seguridad ni en manos de un prelado de nuevo cuño.

Nada, nada, la fe va en aumento, y hay personas *distinguidas* para todo. Lo mismo en la iglesia que en los *tes* de Ayuntamientos conservadores, donde desaparece un gabán como por encanto.

El mejor día nos timan el partido reformista en peso.

¡Cosa tan diminuta, fácil es perderla!

Léase:

«Los prelados católicos de Irlanda han publicado pastorales condenando á Mr. Parnell.»

Antes que los prelados *católicos* lo había hecho Mister Gladstone, que nada tiene de católico.

Y digo yo: «nunca segundas partes fueron buenas»

O mejor: *quan fou mort lo combregaren...*

Una noticia.

«El señor Cánovas ha pronunciado un discurso.»

Bueno. A mi criada le han salido sabañones.

Lo cual, para ustedes, vendrá á ser lo mismo.

Otra.

«El señor Romero Robledo llegará á Madrid y le esperarán sus amigos.

Lo cual también les tendrá á ustedes sin cuidado.

Como si yo les dijese: «ayer comí judías.»

El director del Matadero llamó á los empleados del establecimiento y les dijo, poco más ó menos:

El domingo, hay que votar á *fulano, zutano y men-gano*.

Y, por lo visto, los señores *matachines* estuvieron conformes.

De lo cual me alegro.

Porque lo mismo dá esgrimir las armas en el *es-corxador* que *esgrimir* el voto, tratándose de conservadores.

Todo es cuestión de degüello.

¡Y poco que les gusta!

Señor Cuello y Pujol: ¡no hay una cruz disponible para ese *subordinado*!

Ni la teva ni la meva, comedia en 3 actos y en verso de C. Gumá, estrenada el viernes último en Novedades, obtuvo buen éxito.

Escoger un asunto extremadamente sencillo, tanto que apenas si basta para componer una comedia en un acto, y desarrollarlo en tres, ya por si solo supone mucho ingenio. Y añadiendo á esto una versificación fácil, quizás en ocasiones demasiado *casera*, muchos chistes y algunos incidentes cómicos que hacen reír de veras, se comprende que el público que asistió al estreno viese la obra con gusto y aplaudiese mucho al autor, que fué llamado á la escena al final de los actos segundo y tercero con insistencia.

En el desempeño se distinguieron notablemente la Sra. Palá y señoritas Fontova y Castillo; y los señores Tutau, (que se encargó del papel de don Ignasi á última hora) Fuentes, Goula y Oliva.

UN PINTOR DE HISTORIA



Mucha sombra... todo negro... ¡Pavor!... ¡horror!... desolación y muerte. ¡Justo!... escuela simbólica.

Al pié pondré: ¡TROYA!... Y cádate el premio. ¡La gran idea!

ROMPE GABEZAS

CHARADA

Adjetivo positivo es, lector, la que hace *tres*, un artículo *segunda* y consonante, *una*, es. Hacen la *todo* servir los navarros por jugar; haber, pues, si lo que es puedes pronto adivinar.

D. BARTINANGA.

II.

Cuando en clarísima noche te miro junto al *tercera* y la triste *una-segunda* tu frente de nácar besa, dejando el *todo* que leo, sobre la menuda arena, contemplo con dulce éxtasis tu seductora belleza.

A. EUGALAB.

PROBLEMA

Descomponer el número 200 en cuatro cantidades de manera que sumadas, restadas, multiplicadas y divididas por un mismo número repetido, den igual resultado.

R. S. M.

CALIENTA CASCOS

María Masvui.

Piera.

Formar con estas letras debidamente combinadas, el título de una comedia castellana.

ESPANTA-CURAS.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7—Nombre de varón.
- 6 4 5 7 3 4—Ciudad española.
- 3 4 5 6 7—Planta silvestre.
- 1 2 3 7—Nombre de varón.
- 1 2 7—Corriente de agua.
- 6 7—Nota musical.
- 1—Consonante.
- 7—Vocal.
- 3 4—Letra.
- 7 5 7—Metal.
- 5 7 6 4—Población catalana.
- 3 4 5 1 7—Vehículo.
- 4 5 3 4 6 4—En los edificios.
- 6 7 5 4 6 7 5—Profesión.

RAMIRO BALCELLS.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO 23



Anagrama.—*Ramón-Román*.
Logogrifo numérico.—*Republicanos*.
Charada.—*Re-pe-so*.
Calienta-cascos.—*La vida es sueño*.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pta.
Cuba y Puerto Rico, id. . . 2 »
Extranjero, id. . . 2'50 »

NOTA.—Toda reclamación podrá dirigirse á la Administración y Redacción del periódico, calle de San Ramón, n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barña.